

A Santiago Gil. Manuel Mederos

jueves, 17 de diciembre de 2009

Modificado el jueves, 17 de diciembre de 2009

A Santiago Gil

Manuel Mederos

Dice

el escritor canario Santiago Gil que los recuerdos terminan por difuminarse con el tiempo. Son como sombras que aparecen ante nuestros ojos, los del alma, y con la misma velocidad se arrinconan para seguir viviendo el irremediable presente.

A Santiago Gil

Manuel Mederos

Dice el escritor canario Santiago Gil que los recuerdos terminan por difuminarse con el tiempo. Son como sombras que aparecen ante nuestros ojos, los del alma, y con la misma velocidad se arrinconan para seguir viviendo el irremediable presente. Los recuerdos son amigos fieles, con sus virtudes y sus defectos, y el escritor conserva nítidas imágenes del pasado, entre ellas muchas de las vivencias de la niñez que se hacen presentes, hilvanadas en sus textos, logrando confundir mis propios recuerdos, los que conservo de compartir con él parte de nuestra juventud en Santa María de Guía.

En su columna del domingo en CANARIAS7 cuenta los recuerdos que conserva de su abuelo, corresponsal en el norte de Gran Canaria y el cajón en el que la familia conservaba los artículos de prensa publicados por él. Yo conservo en mi retina los que su padre exponía como reliquias en la tienda de quesos y vinos que regentó, durante mucho tiempo, en la entrada del pueblo y que ahora es reivindicada por los guienenses como parte de la historia de la ciudad. Los releía con deleite, pensando que algún día compartiría la magia de ver impresas mis propias letras y mis ideas en un periódico.

Pero si algo aprecio de los recuerdos de esa época son los valores con los que crecimos. Recuerdo, sin sombras, la honestidad intelectual y ética de Santiago Gil. Desde que lo conozco he estimado en él la transparencia para vivir, el compromiso con los que le rodean, la fidelidad y la cercanía. En cada uno de sus libros y en cada una de sus 'Psicografías' semanales, resume ese compendio de valores que nacieron y se cultivaron en las calles de Guía y que transmiten la esencia de los 'hombres buenos'.

Hoy, Santiago Gil, pertenece a esa generación de escritores canarios consagrados, que han logrado superar los tópicos isleños y hacer literatura universal. Ayer fue un día importante para él y para los canarios que creemos en la savia nueva, aquella que conjuga la tradición y el futuro; generación que cree que es posible otra sociedad canaria mucho más cercana a las utopías, que se nutre de toda la sabiduría de siglos de historia peculiar, la que nace de la comprensión del momento y no del rencor. Ayer el escritor canario presentó en Las Palmas de Gran Canaria su nuevo libro, 'Las derrotas cotidianas', del que sólo he podido leer las galeradas que ofreció Pleamar, pero que espero tener en mis manos para disfrutarlo, este fin de semana.

Manuel Mederos es subdirector del periódico CANARIAS7.
PUBLICADO EN CANARIAS7 EL 17.12.09